

Negocios

El Coloquio Anual de IDEA se hizo en un contexto relativamente favorable para los negocios y se espera un cambio político en 2011

Los empresarios están lejos del Gobierno pero evitan confrontar

► (Desde Mar del Plata) El Coloquio de IDEA es siempre una oportunidad para conocer la visión que predomina en el mundo empresario. De todas maneras, no hay expectativa alguna de que lo que ocurra pueda tener algún grado de influencia en la formulación de las políticas públicas. Se podría decir que el Gobierno, y parte de los empresarios, se ignoran mutuamente. Desde aquella presentación del entonces ministro de Economía, Roberto Lavagna, en 2005 – dos días después se le pediría la renuncia – los funcionarios no han participado en el Coloquio. En IDEA, por su parte, se hace todo lo posible para evitar temas que puedan irritar al Gobierno y generar una escalada de declaraciones confrontativas.

En la versión 2010 del Coloquio no hubo siquiera un panel sobre la macroeconomía nacional en el cual pudiesen filtrarse críticas a las políticas públicas. Lejos quedaron aquellas reuniones en las que se pretendía fijar la agenda del Gobierno. Ahora hay menos presión sectorial y más espacio para temas estructurales.

Las características de este Coloquio son la consecuencia de la decisión de evitar conflictos pero también de la lectura de la situación del país.

Las empresas están bien, sus ventas crecen, tienen rentabilidad – aunque decreciente –, no hay problemas con la cadena de pagos y hace mucho que no quiebra ninguna empresa importante, como destaca Bernardo Kosacoff. Pocos esperan que ese escenario cambie sustancialmente antes de las elecciones del año que viene.

Esto no significa que haya algún atisbo de kirchnerismo entre los empresarios. A casi todos les gustaría que cambie el Gobierno pero no el partido que está gobernando. Para buena parte del mundo de los negocios parecería que sólo el peronismo es capaz de asegurar gobernabilidad. Ese es el motivo que los lleva a mirar con más entusiasmo las variables no kirchneristas dentro del mayor movimiento político del país. Muchos creen que Eduardo Duhalde es quien mejor entiende al mundo de la producción, pero saben que las encuestas no lo favorecen. Por eso se miran con algún entusiasmo otras variantes aunque no haya seguridad sobre cuál será su desarrollo. En este momento parece ser el turno del guber-



LA FRAGMENTACION TAMBIEN AFECTA A LAS ENTIDADES EMPRESARIAS YA QUE SE ESTIMA QUE HAY 826 EN EL PAIS.

nador Daniel Scioli, que representa lo que muchos empresarios parecen buscar: la gobernabilidad que provee el peronismo pero con un discurso más amigable para los negocios. Precisamente, Scioli estuvo en IDEA y continuó con su política de gestos de diferenciación. El gobernador estuvo en un lugar al cual la Presidenta no concurre y dijo cosas que ella no hubiese dicho. Pero, por ahora, no hay más que eso.

En el Coloquio de IDEA los empresarios se miraron bastante a sí mismos, desde su actuación en el pasado hasta el presente.

Uno de los panelistas, Pablo Gerchunoff, desafió algunos lugares comunes y sostuvo que los empresarios demostraron saber aprovechar oportunidades a lo largo de la Historia. Y lo hicieron aun en contextos macroeconómicos muy adversos. Pero también subrayó que muchas veces los empresarios tuvieron miopía política y que en muchos momentos estuvieron a la defensiva y no asumieron una actitud de liderazgo.

El planteo de Gerchunoff refleja una contradicción, porque hay sectores empresarios que están a la vanguardia en materia de gestión de negocios pero a la retaguardia en los temas institucionales. Y hasta propuso que surja de los empresarios una propuesta sobre la distribución de ganancias con los trabajadores. Distinta al proyecto de Héctor Recalde, pero que muestre al sector a la vanguardia en ese debate.

Un panel integrado por dirigentes empresarios fue presidido por Guillermo D'Andrea del IAE que presentó una investigación que demuestra que en la Argentina existen 826 entidades y asociaciones empresarias. Es decir que la fragmentación y las dificultades para lograr acuerdos que el mundo de los negocios les imputa a los políticos tienen su correlato en las organizaciones empresarias. El directivo de COPAL, Daniel Funes de Rioja, señaló que debe superarse tanta fragmentación empresaria para establecer una relación más simétrica con las organizaciones sindicales, que en este momento tienen mucha fuerza política y económica a partir del manejo de las obras sociales. Pero en otro panel Federico Sturzenegger se encargó de recordar que el peso del sindicalismo es directamente proporcional a la tasa de inflación, porque en la medida en que ésta aumenta, la importancia de una buena negociación salarial, hecha desde una posición de fuerza, crece.

Expectativas empresarias

Una mayor previsión

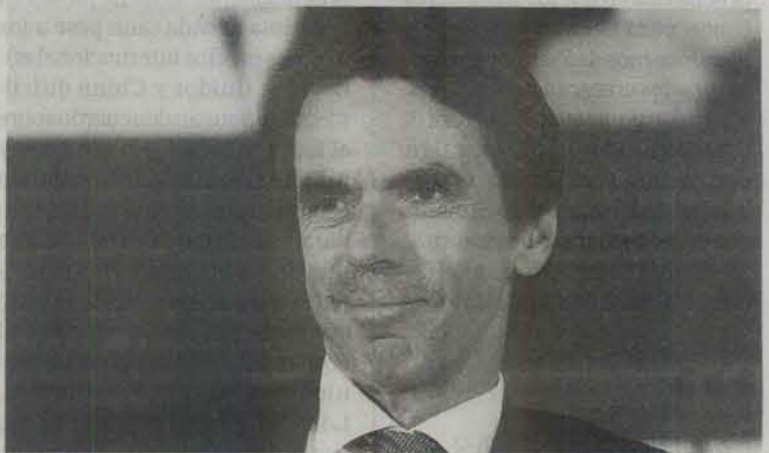
► La encuesta de expectativas de ejecutivos presentada en el Coloquio de IDEA muestra que hay una evaluación positiva del último semestre y que las perspectivas para el próximo también son favorables. El 26% de los encuestados sostiene que en los próximos seis meses la situación económica será mejor, mientras que el 54% considera que seguirá igual.

Pero el dato más destacado de estas encuestas que realiza semestralmente Eduardo D'Alessio es la coincidencia que existe entre las expectativas que tienen los empresarios al comienzo del período y la evaluación posterior que hacen del mismo. Ese es un dato más positivo porque demuestra una previsión adecuada en el mundo empresario que, en consecuencia, no comete errores asociados tanto a un optimismo o pesimismo excesivos. Las mejores decisiones, y que ayudan a que la eco-

nomía se torne más eficiente, se toman cuando se tiene en claro el escenario en el cual se van a aplicar.

Los desafíos

Por otra parte, los empresarios colocan al tope de los temas que más los preocupan a los salarios. Esa respuesta guarda relación con otra que hace referencia a la evolución de los precios de sus productos y el aumento de la mano de obra. El 51% de los encuestados señaló que los salarios que pagan subieron más que el precio a los que vendieron sus productos, el 22% sostiene que se movieron en la misma magnitud y sólo el 25% acepta haber aumentado más los precios que las remuneraciones. Con relación al tema clave de la inversión los empresarios señalan que los principales instrumentos para promoverla son una política fiscal proinversión y el respeto a las reglas de juego.



Aznar defendió una agenda con pocos adeptos locales.

Dos aportes desde el exterior

► El ex jefe de gobierno de España, José María Aznar, fue uno de los dos oradores de la apertura del Coloquio. Su presentación sorprendió a muchos de los asistentes, y no favorablemente. Hizo constantes referencias críticas al actual gobierno de España a contramano de lo que suelen hacer otros ex jefes de Gobierno que no suelen hablar en el exterior de la coyuntura de su país. Junto a los cuestionamientos estuvo el autologio a su gestión sin ningún reconocimiento a quienes lo antecedieron.

También Aznar sostuvo que la desconfianza domina hoy el escenario económico mundial y dejó claro que en el debate actual está del lado de Europa y no del de Estados Unidos. "Prefiero la disciplina antes que los estímulos", afirmó y su pronóstico

es que a Europa le irá mejor que a Estados Unidos.

La agenda

El resto de su presentación apuntó a sostener un conjunto de ideas cercanas a las que predominaban en la Argentina en la década del '90. Pero esa agenda tiene hoy pocos defensores en el país. La mayoría de la sociedad está más cerca del conjunto de medidas que permitieron dejar atrás la crisis de 2001. Y como siempre ocurre, los instrumentos que sirven para superar un período difícil conservan un amplio respaldo por un tiempo prolongado. Por su parte, el tono de la presentación del ex presidente de Uruguay, Tabaré Vázquez, menos confrontativo que el de Aznar estuvo más en línea con el título del Coloquio: Los consensos para el desarrollo.